



Campaña electoral: ¿La economía EU contra la pared?

Por:
Enrique Torres

En las últimas semanas del año, el gobierno estadounidense alcanzará el límite de crédito legal

Washington, EU.- Una inminente insolvencia del [gobierno](#) no es algo extraordinario para los estadounidenses: sin embargo, esta vez los recortes presupuestarios amenazan realmente con ahogar la economía nacional. En la campaña electoral podrían acechar sorpresas desagradables.

La carrera por la Casa Blanca toma impulso, pero esta vez las campañas del [presidente](#) estadounidense y candidato demócrata Barack Obama y su contrincante republicano Mitt Romney se ven ensombrecidas por una crisis presupuestaria del gobierno estadounidense sin precedentes.

Estados Unidos se dirige a un escollo financiero tras del cual se encuentra el abismo. Así llaman políticos y analistas en Washington la convergencia de medidas de ahorro, una crisis presupuestaria a [largo plazo](#) y un inminente "shutdown", el cese de las prestaciones públicas por incapacidad de pago.

En las últimas semanas del año, el gobierno estadounidense alcanzará el límite de crédito legal. Y si el Congreso no aumenta ese límite de endeudamiento por encima de los actuales 16,4 billones de dólares (13.2 billones de euros), teóricamente el país no podría pagar sus [deudas](#).

Tras disputas políticas entre republicanos y demócratas por el levantamiento del límite de deuda en agosto de 2011, el Congreso decidió duros recortes a gastos internos y al presupuesto militar que entrarán en vigor a finales de 2012.

El déficit estatal anual podría reducirse en 2013 poniendo límites al endeudamiento de los 1.2 billones actuales a los 600,000 millones de dólares, en torno al 3.8 por ciento del producto interno bruto (PIB).

Y como medida compensatoria a las previstas subidas de impuestos, Obama quiere extender la reducción fiscal vigente para hogares con ingresos anuales por debajo de los 250,000 dólares. Los ingresos fiscales de los ciudadanos que más ganan se necesitarán para cerrar el agujero presupuestario, opina Obama.

Republicanos y demócratas dramatizan las repercusiones de esa propuesta fiscal, que podría suponer 50,000 millones de dólares anuales para el Estado. La disputa deja en evidencia el ambiente envenenado en Washington y los desacuerdos continuos entre ambos partidos, excepto a la hora de negar cualquier éxito a la parte contraria.

Incluso aunque sólo se retrasara la decisión sobre el límite de deuda, ello podría "aumentar la incertidumbre y perturbar a los mercados financieros", según el Fondo Monetario Internacional (FMI). También las subidas de impuestos y los recortes del presupuesto podrían hacerse evidente antes de finales de año, si Washington sigue vacilando, opinan las autoridades presupuestarias.

Las familias limitarán su gasto ante la expectativa de impuestos más altos, las empresas postergarán sus inversiones y las nuevas contrataciones, por miedo a que el crecimiento económico ceda el próximo año.

Y al mismo tiempo vence una rebaja del impuesto sobre los ingresos introducida en 2001 por George W. Bush y después prolongada por Obama. Cualquier subida de impuestos debilita la economía, argumentan sin embargo Romney y los republicanos que controlan la Cámara de Representantes.

La disputa política está garantizada, y si el Congreso no se pone de acuerdo, se ve amenazada el fin de la recuperación económica tras la crisis financiera de 2008, advierten los economistas. Y ello podría tener repercusiones negativas en la ya golpeada economía mundial, profetiza el FMI.

La autoridad presupuestaria del Congreso teme que la economía estadounidense con su ya débil crecimiento del 2 por ciento pueda caer en una recesión. En el primer semestre de 2013 se espera una contracción anualizada del 1,3 por ciento, lo que seguiría empeorando el dato del desempleo, que ya supera el 8 por ciento.

La incertidumbre de la política financiera, sumada a un posible desbordamiento de la crisis de deuda del euro serían motivo para la agencia de rating Fitch para retirar la nota top AAA a la deuda estadounidense y ponerla bajo una perspectiva negativa.

La agencia de valoración Standard & Poor's ya rebajó en agosto de 2011 en una nota la solvencia del país a AA+, un paso sin precedentes. Entonces, el Departamento de Finanzas estuvo cerca de quedarse sin fondos y sólo en el último minuto el Congreso se puso de acuerdo en una subida del límite de deuda.

Pese a ello, la demanda de bonos estadounidenses sigue siendo alta, pues se consideran un puerto seguro en comparación con la caótica Europa.

La lucha contra el endeudamiento estatal en EU

Según la legislación actual, el impuesto que grava los ingresos en Estados Unidos subirá en enero de 2013. Al mismo tiempo, entran en vigor los drásticos recortes del gasto, que podrían tener dramáticas consecuencias.

Los economistas estadounidenses hablan de un abismo financiero. El déficit presupuestario para 2013 podría reducirse mediante los recortes en 612,000 millones de dólares al 3.8 por ciento del PIB.

Un panorama en base a los datos de la Oficina Presupuestaria del Congreso (CBO):

El vencimiento de las rebajas fiscales sobre los ingresos decididas en 2001 y 2003 y de otras medidas podrían aportar 221,000 millones de dólares (unos 179,000 millones de euros) a las arcas del Estado.

El final de la rebaja del impuesto sobre salarios en febrero de 2012 podría aportar 95,000 millones de dólares.

Vencimiento de las rebajas fiscales por un año: 65,000 millones de dólares

Nuevos ingresos por impuestos procedentes de la reforma sanitaria en 2010: 18,000 millones de dólares

Recortes automáticos del presupuesto de Defensa y de Interior: 65,000 millones de dólares.

Fin del incremento de pagos para el tratamiento de los asegurados por la aseguradora estatal Medicare: 11.000 millones de dólares

Otras modificaciones: 105,000 millones de dólares

Costos: Ante la prevista ralentización económica, a pesar de las medidas el Estado ingresaría en 2013 unos 47,000 millones de dólares menos, según la CBO. El motivo son recaudaciones fiscales más bajas y mayores costes por prestaciones sociales.